

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with columns: Suscripción, Anuncios, Esquelas de defunción, Puntos de suscripción. Includes rates for different regions and subscription types.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM.—PAGO ADELANTADO.—NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM

SERVICIOS PUBLICOS

Correos
Correo general.—Salidas: de la Administración á las 12:30 de la tarde, de la estación á la una. Llegada á la Estación á las 2:40 de la tarde, y á la Administración á las 2:55 de la misma.

Servicios de coches
Bilbao.—Sale de la Administración á las 1:20 tarde. Llega á las 10 de la mañana. De la de don José Horga, á las ocho de la mañana.

Mixto número 94.—Sale de Santander á las 10:30 mañana y llega á Torrelavega á las 11:26.
Todos estos trenes admiten viajeros de primera, segunda y tercera clase.

PREPARADOS ESPECIALES
DE LA
FARMACIA DE M. DIEZ SOLÓRZANO
40, BLANCA, 40.—SANTANDER
Limonada purgante de citrato magnesia..... 1'50 pesetas frasco

LÍNEAS DE VAPORES TRASATLÁNTICOS ESPAÑOLES
DE
PINILLOS, IZQUIERDO Y C. A
DE CADIZ
Línea de Puerto Rico, Isla de Cuba y Estados Unidos.—VAPORES Pío IX, Conde Wifredo, Martín Sáenz y Miguel M. Pinillos.

DROGUERÍA GENERAL
PEREZ DEL MOLINO Y C.
COMPAÑIA, 3 Y 5, Y PLAZA DE LAS ESCUELAS
Completo surtido de drogas para la farmacia y todas las industrias, á precios económicos, suero Roux y jeringuillas hipodérmicas para su aplicación.

Baños thermales
DE
MOLINAR DE CARRANZA
Aguas clorurado, sódicas, bicarbonatadas, nitrogenadas. Según el análisis hecho por el eminente Químico Dr. Garagarza, son las aguas más nitrogenadas de España (98 y 100 por 100 del desprendimiento de gas).

SERVICIO A FILIPINAS
por los grandiosos vapores de acero de 5.500 toneladas y 6.000 caballos, Catalina, capitán Díez; Barcelona, capitán Fano; Cádiz, capitán Ibaragaray; Manila, capitán Bengoechea, recién construidos expresamente para este servicio en los astilleros de C. Conell, de Glasgow, con todos los adelantos modernos; clasificados en el Lloyd Inglés 100 A 1 y habilitados para la navegación del Canal de Suez; provistos de alumbrado eléctrico, etc., etc.

DEPOSITO DE AGUAS MINERALES
DE
Hoznayo, Solares, Insalus, Marmolejo, Mondáriz, etc.
FARMACIA DEL DOCTOR HONTAÑO
HERNAN CORTÉS, 2

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS
el que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Díez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y reconocidas por los diarios de la prensa, reconociendo ventajosamente sus similitudes.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pí, n.º 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

MANILA
Se admitirá carga para Singapur, Manila, Hong-Kong (China), Ho-Ilo y Cebu, debiendo los señores cargadores avisar con tiempo oportuno á las Agencias respectivas, con el fin de reservar el hueco necesario y para que la carga toda procedente del litoral Cantábrico (San Sebastián, Pasajes, Bilbao, Castro, Santaña, Llanes, Ribadesella, Gijón), se halle en el puerto de Santander con el tiempo debido para su embarque.

AUREOLINA ONIREM
La Aureolina Onirem es la más eficaz é inofensiva para dar á los pelos blancos y negros un hermoso color rubio, idéntico al natural. Practicados infinitos ensayos, han dado por resultado á su inventor el fin que se proponía, cual era de que los cabellos adquirieran el color dorado tan preferido del bello sexo.

FARMACIA DE BEZANILLA
Santa Clara, núm. 3
Santander
SE VENDE
Balsamo de la cortada
Vulnereario superior al arnica contra las cortaduras, desolladuras, picaduras, quemaduras, heridas de armas de fuego, golpes y cardenales. Hermosísimo cicatrizante para cohibir hemorragias y unir los bordes de las heridas recientes.
Aplicación igual á la del arnica, puro, unas veces, ó con agua, otras.
Frasco, 0'50 pesetas.
ADMINISTRACION

cia llegó, pues debía algunas consideraciones á la previsión y á la benevolencia de esa criada, que, desde la enfermedad de la dueña, tenía las llaves del mostrador.
—¿Deseáis un poco de té, señor? preguntó la muchacha.
—Si esto no es molestaros demasiado, respondió el hombrecillo; luego asustado por la temeridad de su conducta, se apresuró á decir que tal vez haría mejor esperando que arriba hubiesen concluido.
—Vamos! exclamó la joven; vos no podéis vivir del aire. Aunque enferma la señora como todavía... Por lo demás vos sois el dueño de la casa.
Si Paciencia hubiese pronunciado palabras de alta traición, ciertamente que Miguel no hubiera podido tomar un aire más aterrizado.
—Al menos deberíais serlo, añadió ella, y si tuvierais un poco de firmeza lo seríais pronto.
El infortunado marido no replicó, pero permaneció sentado, fijos los ojos en el fuego, meditando en estas palabras que no quedaron perdidas para él.
Al cabo de algunos minutos, el tío estuvo dispuesto. El mesonero tenía el aire de un criminal, y seguramente se creía tal cuando se acercó á la mesa para tomar sólo su comida.
—¿Qué diría mi mujer, qué diría Juana, se preguntó, si supiesen esto?
No tuvo que esperar mucho para conocer la opinión de la última, pues precisamente en el mo-

mento en que vertía su segunda taza bajó al mostrador.
—Y bien, señor Bunce, exclamó Juana, conque así mostráis vuestro sentimiento, así mostráis el afecto que experimentáis por mi pobre tía que se muere! Deberíais avergonzaros de glotonear en semejante momento.
Miguel se quedó confuso.
—Respecto á vos, añadió la señorita dirigiéndose á la criada, al paso que no atendéis á lo que mas importa...
—Vaya, vaya! interrumpió Paciencia, sintiendo que su humor empezaba á desmentir su nombre. Arrumacos é hipocresía, que es lo peor! Vos habéis tenido arriba vuestra comida; vuestro dolor no os ha quitado el apetito. Mi amo no puede vivir del aire.
Juana levantó los ojos al cielo de puro asombrada; luego dijo á su tío que su esposa deseaba verle.
Miguel pareció alarmado.
—¿No le diréis nada? balbuceó.
La señorita hizo una mueca desdeñosa.
—Ciertamente no diré nada, replicó Paciencia. La señora no ha hecho todavía su testamento. Un acceso de rabia podría llevarse, y miss Juana sabe bien quién perdería en ello.
El mesonero se levantó y siguió á su sobrina, con aire parecido al de un temeroso perro que espera ser apaleado. Desde la enfermedad de mistress Bunce, el terror que ésta le inspiraba no ha-

Rodrigo Hastings se levantó bruscamente y se puso á andar á largos pasos por el cuarto.
—Veo que habéis tenido alguno, añadió Amen Corner en tono de satisfacción.
—Jamás, replicó el marido de Mabel con calma forzada; la suposición es absurda. Herbert no era más que un niño: murió á los veinte años.
Amen sonrió con aire de incredulidad.
—¿Quién diablos ha podido meteros esta idea en la cabeza? preguntó Hastings.
—Voy á decíroslo, señor, respondió Corner; no tengo nada que ocultar; siempre me encontré franco con vos. Como sabéis, he estado recientemente en Londres, y como era natural, he aprovechado esta ocasión para visitar á mis antiguos amigos. Uno de ellos, ó más bien una, es hace más de treinta años lavandera en el Temple.
—Y ¡qué me importa á mí eso! interrumpió Rodrigo con impaciencia.
—Esta lavandera me ha dicho que el abogado Elton, que, según parece, ha establecido su estudio en vuestro antiguo aposento, la había hecho llamar, y la interrogó minuciosamente con motivo de una cuna que el doctor Gore había visto en el cuarto de Walter Herbert.
—El doctor Gore estaba allí?
—Sí.
—Continuad.
—La mujer no sabía nada, prosiguió Amen. Únicamente dice haber visto la cuna uno ó dos días antes de la muerte del joven y nada más.